

Disney

Lilo & Stitch



CÍRCULO de
LECTORES

Disney

Lilo & Stitch



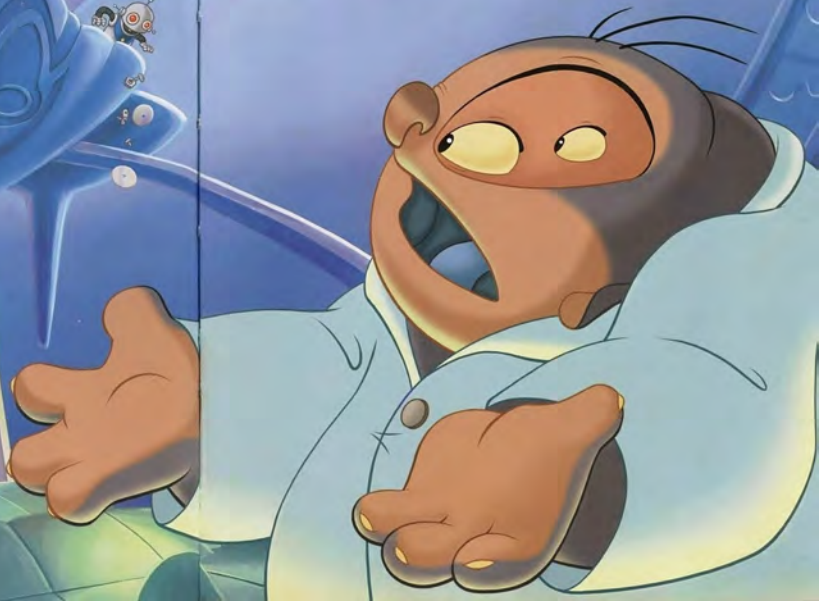
CÍRCULO de LECTORES



En un lugar del espacio exterior se juzgaba a un científico llamado Jumba Jukiba por haber realizado un terrible experimento genético, y también el resultado de ese experimento, conocido como 626.

—Muéstranos que hay algo bueno en ti —dijo la Gran Consejera al Experimento 626, que se encontraba encerrado en una urna sellada.

Pero 626 se portó muy mal y dejó a todos horrorizados.





El Capitán Gantu estaba al mando de la nave espacial que tenía que llevar a 626 a un asteroide prisión. La nave de Gantu estaba equipada con aparatos especiales que seguían los movimientos de 626. —No te hagas ilusiones —le dijo el Capitán Gantu, mientras 626 flotaba cabeza abajo.

Al Experimento 626 no le llevó demasiado tiempo descubrir cómo engañar a los aparatos. En cuanto el Capitán salió de la habitación, ¡la perversa criatura consiguió escapar!

Huyendo de sus perseguidores, el Experimento 626 saltó a una nave roja de la policía. Cuando fueron tras él, conectó la hipermarcha de su nave y se lanzó a toda velocidad por el espacio. ¡Se dirigía directamente a un extraño planeta llamado Tiee-rra! ¡La Tierra!





La Gran Consejera quería destruir la isla en la que había aterrizado 626, pero el agente Pleakley la detuvo. Pleakley tenía un visor de diapositivas con imágenes de la Tierra y creía que eso le convertía en un experto de ese planeta. Se lo enseñó a la Gran Consejera. —La Tierra es una reserva natural protegida —explicó Pleakley—. La hemos utilizado para la repoblación de mosquitos.





Desesperada, la Gran Consejera fue a hablar con Jumba Jukiba a su celda. Le ofreció la libertad a cambio de capturar a su horrible experimento y llevarlo de nuevo a su asteroide prisión. Encargó a Pleakley que fuera con Jumba en misión especial, para asegurarse de que Jumba no haría daño a ningún humano.



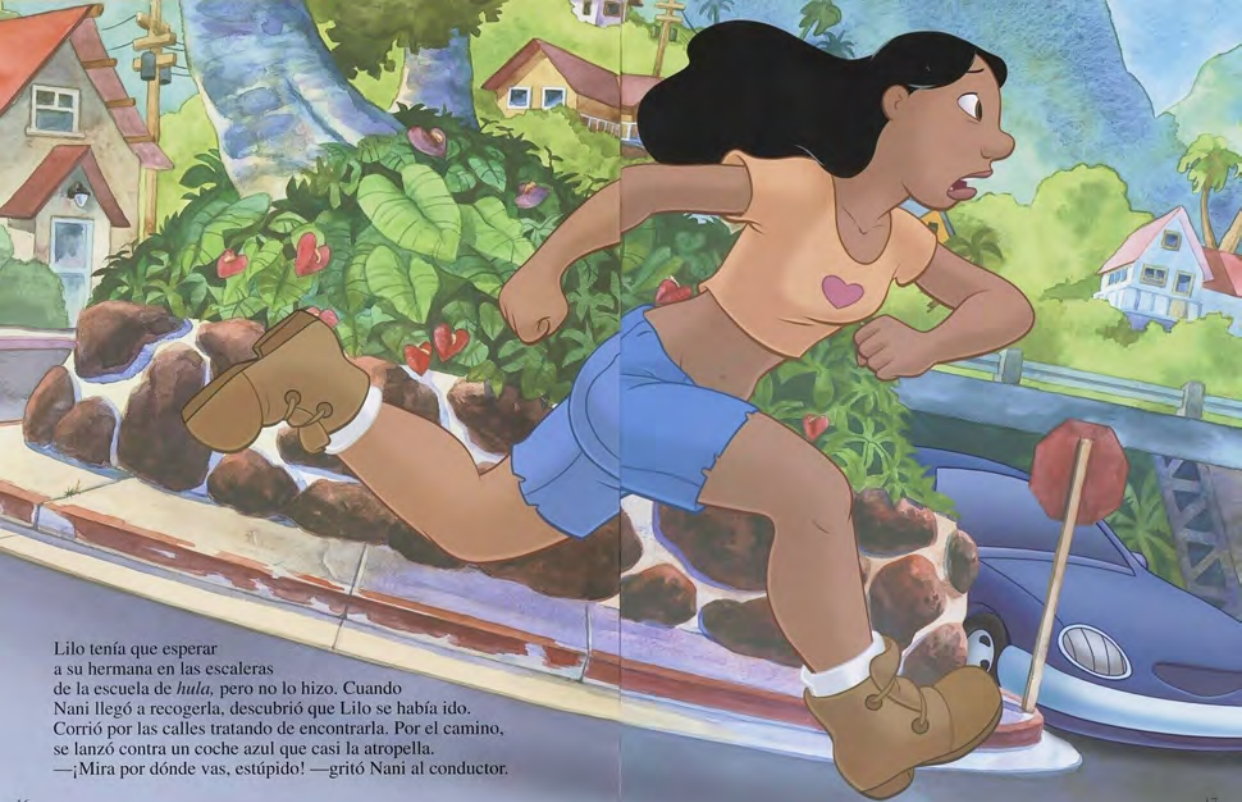


Mientras, en la Tierra, en Hawai, una niña llamada Lilo se bañaba en el océano. Lilo vivía con su hermana mayor, Nani, en una casita cerca de la playa. Como todos los jueves, Lilo había ido a llevar a Pudge, su pez favorito, un *sandwich* de mantequilla de cacahuete. (Lilo creía que Pudge adivinaba el tiempo que iba a hacer y quería ser amable con él.)

Por desgracia, su visita a Pudge hizo que llegara tarde a clase de hula.

—¡Estás loca! —dijo una niña llamada Myrtle cuando Lilo le contó por qué se había retrasado. Lilo la mordió en el brazo, y cuando Myrtle enseñó a las demás niñas el mordisco, el profesor dijo a Lilo que tendría que hablar con su hermana.





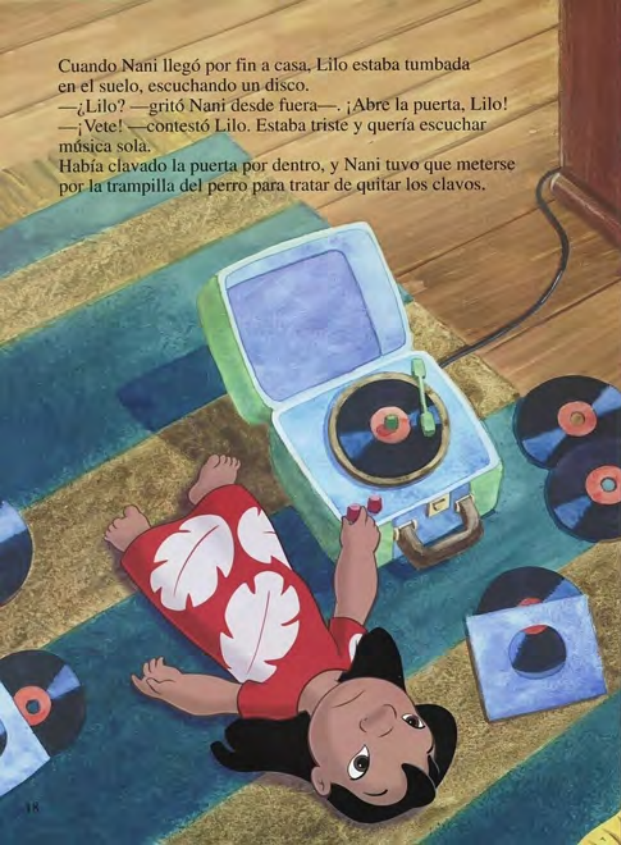
Lilo tenía que esperar a su hermana en las escaleras de la escuela de *hula*, pero no lo hizo. Cuando Nani llegó a recogerla, descubrió que Lilo se había ido. Corrió por las calles tratando de encontrarla. Por el camino, se lanzó contra un coche azul que casi la atropella. —¡Mira por dónde vas, estúpido! —gritó Nani al conductor.

Cuando Nani llegó por fin a casa, Lilo estaba tumbada en el suelo, escuchando un disco.

—¿Lilo? —gritó Nani desde fuera—. ¡Abre la puerta, Lilo!

—¡Vete! —contestó Lilo. Estaba triste y quería escuchar música sola.

Había clavado la puerta por dentro, y Nani tuvo que meterse por la trampilla del perro para tratar de quitar los clavos.



En ese momento llegó el asistente social. Se llamaba Cobra Burbujas y había ido a comprobar si Nani cuidaba bien a Lilo.
—¡Oh! ¡Hola! —dijo Nani saliendo de la trampilla del perro—. Usted debe de ser...
—El estúpido —contestó Cobra.
Nani tragó saliva al recordar el coche que casi la atropella cuando volvía a casa.



Nani rodeó la casa y rompió una ventana para poder entrar y abrir a Cobra la puerta de atrás. Intentó que no viera el desorden, pero Cobra pareció darse cuenta de todo lo que estaba mal.

—¿Te habías dejado el fuego encendido? —preguntó, acusador, al inspeccionar la cocina.



Lilo apareció un instante después. Cobra le hizo unas cuantas preguntas sobre si era feliz. Lilo trató de responderlas como Nani le había enseñado, pero no le salió muy bien. Se le olvidaron algunas de las cosas que tenía que decir, se hizo un lío con las señas que le hacía Nani y acabó diciéndolo todo al revés.

—La próxima vez que te deje sola, llámame

—le dijo Cobra al marcharse.





Cuando Cobra se fue, Lilo corrió a esconderse
de su hermana, pero Nani conocía su escondite.
—¿Por qué no me has esperado en la escuela?
—preguntó Nani a Lilo—. ¿No lo entiendes?
¿Quieres que nos separen?

Lilo se dejó caer en el suelo y masculló algo
que Nani no pudo entender.

—¡Eres insoporable! —dijo Nani.

—¿Por qué no me vendes y te compras un conejo?

—gritó Lilo mientras corría escaleras arriba.





Más tarde, Nani llevó a Lilo un trozo de *pizza* a su habitación para hacer las paces.

—Somos una familia rota —dijo Lilo.

—Tal vez un poco —contestó Nani—. Quizá mucho.

Luego pidió perdón a su hermana por haberle gritado.

—Es normal. Somos hermanas —dijo Lilo.

Después de discutir un poco, se echaron a reír e hicieron un trato:

Nani podría gritar los martes y los días festivos.



En ese momento las luces parpadearon y Lilo vio una estrella fugaz a través de la ventana. Hizo salir a Nani para poder pedir un deseo a solas, pero Nani se quedó cerca para escucharla. —Necesito un amigo, alguien que no se vaya nunca —dijo Lilo en voz baja—. Envíame un ángel..., el ángel más bonito que tengas.

Lejos de casa de Lilo, el Experimento 626 salió del cráter que había hecho su nave al aterrizar. (Lo que había visto Lilo no era ninguna estrella fugaz, sino la nave de 626 estrellándose contra la Tierra.)
—¡Pucha cha-baga! —exclamó la perversa criatura alienígena—. ¡Uun chiqui!



626 se alejó del cráter y empezó a inspeccionar su nuevo planeta. Llegó a una calle y no sabía lo que era. Tampoco sabía qué era la lluvia, ni una rana. Cuando vio un convoy de camiones acercándose a él se quedó mirando desconcertado. Desgraciadamente, tampoco sabía lo que era. Por fortuna, el Experimento 626 era indestructible.





Los camioneros creyeron que el Experimento 626 era un perro y lo llevaron a la perrera..., exactamente al mismo lugar al que fueron Lilo y Nani el día siguiente. Nani pensó que un cachorro haría compañía a Lilo. Mientras hablaban con la encargada de la perrera, 626 rompió su jaula y trató de escapar.

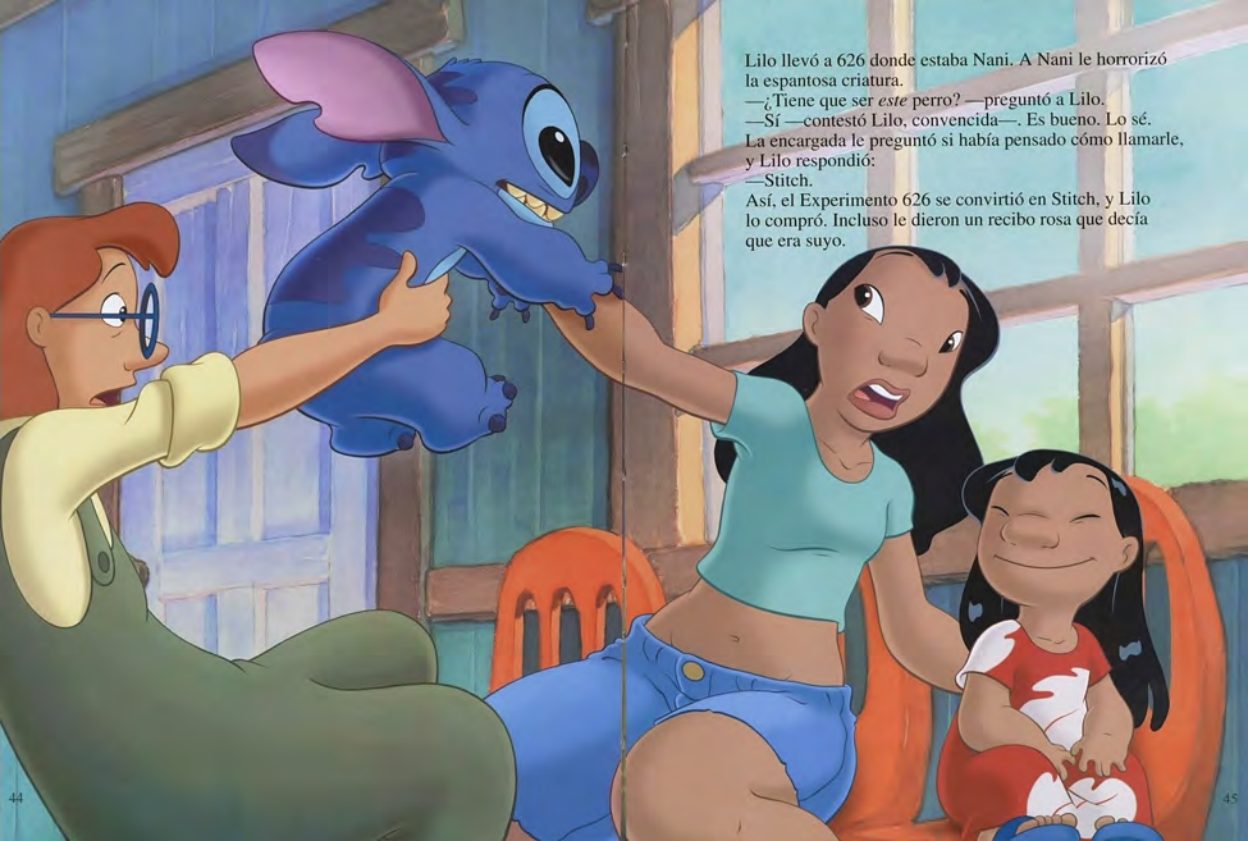


Sin embargo, cuando salió a la calle, se encontró ¡con Jumba y Pleakley! Estaban esperándole para atraparlo y llevarlo de nuevo al espacio exterior. El pequeño alienígena volvió a entrar en la perrera.





Cuando Lilo fue a la parte de atrás de la perrera para buscar un cachorro, no vio ningún animal. Todos los perros y los gatos del refugio tenían miedo del horrible extraterrestre y habían trepado a lo alto de sus jaulas para huir de él. Mientras, el Experimento 626 había visto un cachorro en un cartel y se había transformado en perro. Corrió hacia Lilo y la abrazó, igual que hacía el cachorro de la fotografía.



Lilo llevó a 626 donde estaba Nani. A Nani le horrorizó la espantosa criatura.

—¿Tiene que ser *este* perro? —preguntó a Lilo.

—Sí —contestó Lilo, convencida—. Es bueno. Lo sé.

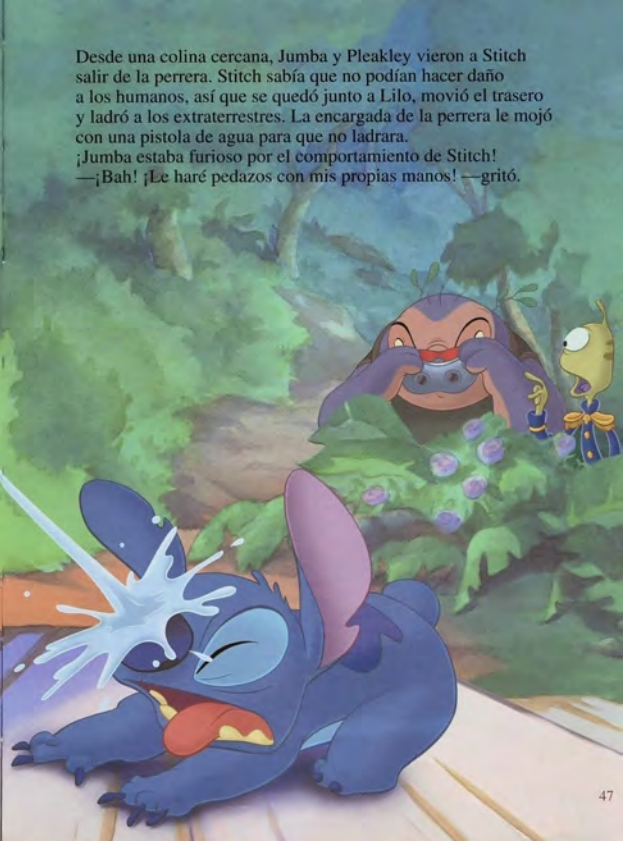
La encargada le preguntó si había pensado cómo llamarle, y Lilo respondió:

—Stitch.

Así, el Experimento 626 se convirtió en Stitch, y Lilo lo compró. Incluso le dieron un recibo rosa que decía que era suyo.



Desde una colina cercana, Jumba y Pleakley vieron a Stitch salir de la perrera. Stitch sabía que no podían hacer daño a los humanos, así que se quedó junto a Lilo, movió el trasero y ladró a los extraterrestres. La encargada de la perrera le mojó con una pistola de agua para que no ladrara. ¡Jumba estaba furioso por el comportamiento de Stitch! —¡Bah! ¡Le haré pedazos con mis propias manos! —gritó.



Cuando Nani se fue a trabajar, Lilo llevó a Stitch a conocer a sus amigos.

—Es la cosa más fea que he visto en mi vida —dijo Myrtle. Stitch le quitó el triciclo y llevó a Lilo a dar una vuelta por la isla. Stitch había sido programado por Jumba para destruir cosas y buscaba desesperadamente algo que destruir, aunque Lilo creía que estaba jugando.





Más tarde, en un *luau* donde Nani trabajaba de camarera, un acróbata del fuego llamado David hacía girar sus antorchas en el aire. David era un buen amigo de Nani. En realidad quería ser su novio, pero Nani estaba demasiado ocupada tratando de educar a Lilo. Dos turistas muy raros le observaban. ¡Eran Jumba y Pleakley, disfrazados!



En una mesa cercana, Lilo y Stitch estaban sentados esperando que Nani les trajera la cena. Lilo hizo un dibujo de Stitch. —Éste eres tú, y éste tu nivel de maldad —le explicó Lilo señalando una zona roja del dibujo—. Es muy alto para alguien de tu tamaño. Tendremos que arreglar eso. Pero Stitch no la escuchaba. Estaba muy entretenido devorando el trozo de tarta de coco de Lilo.



De repente se oyó un ruido en el otro extremo del restaurante.
¡Jumba y Pleakley estaban intentando atrapar a Stitch!
Pero Stitch peleaba mejor que ellos. Cuando empezó a tragarse
la cabeza de Pleakley, Nani corrió a detenerle. No sabía que todos
eran alienígenas.





Inmediatamente después, despidieron a Nani por culpa de su «perro». Cuando volvieron, mientras Stitch se divertía por la casa, Nani dijo a Lilo que había que devolver a Stitch a la perrera. —¡Nosotras le adoptamos! —gritó Lilo—. Papá dijo que *o'hana* significa «familia». Y «familia» significa que no se abandona a nadie... —... ni se olvida a nadie —acabó Nani con un suspiro.

Y Stitch se quedó.
Esa noche Lilo descubrió que se tranquilizaba si le ponía un collar de flores en el cuello.
Sin embargo, seguía pensando que su mascota tenía que aprender a portarse mejor. Trató de enseñarle a construir cosas en vez de destruirlas.
En cuanto Stitch lo entendió, construyó una magnífica ciudad... ¡y luego la destruyó!

Y Stitch se quedó.
Esa noche Lilo descubrió que se tranquilizaba si le ponía un collar de flores en el cuello.
Sin embargo, seguía pensando que su mascota tenía que aprender a portarse mejor. Trató de enseñarle a construir cosas en vez de destruirlas.
En cuanto Stitch lo entendió, construyó una magnífica ciudad... ¡y luego la destruyó!

Y Stitch se quedó.
Esa noche Lilo descubrió que se tranquilizaba si le ponía un collar de flores en el cuello.
Sin embargo, seguía pensando que su mascota tenía que aprender a portarse mejor. Trató de enseñarle a construir cosas en vez de destruirlas.
En cuanto Stitch lo entendió, construyó una magnífica ciudad... ¡y luego la destruyó!

Y Stitch se quedó.
Esa noche Lilo descubrió que se tranquilizaba si le ponía un collar de flores en el cuello.
Sin embargo, seguía pensando que su mascota tenía que aprender a portarse mejor. Trató de enseñarle a construir cosas en vez de destruirlas.
En cuanto Stitch lo entendió, construyó una magnífica ciudad... ¡y luego la destruyó!





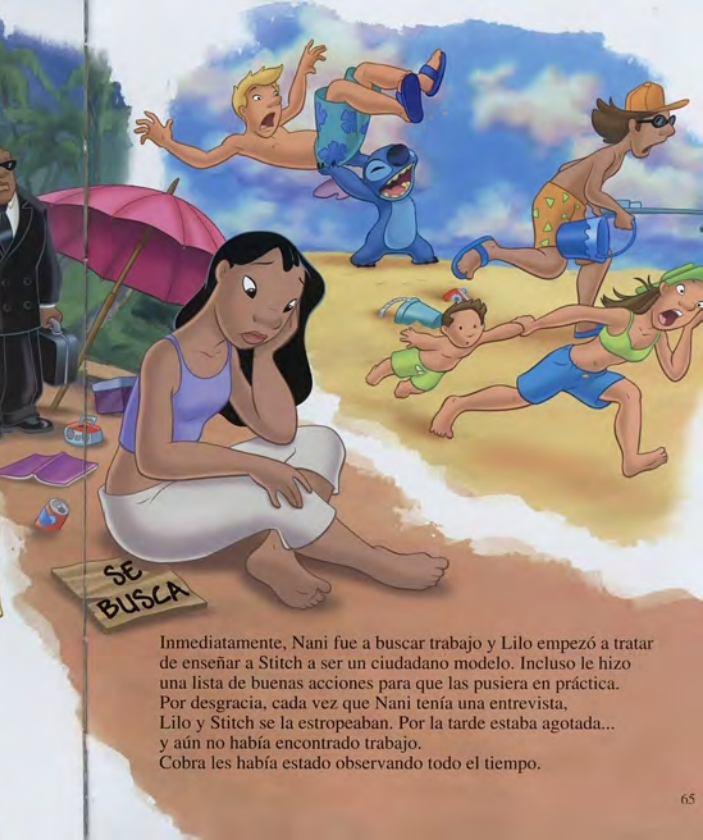
Lilo se dio por vencida y se fue a la cama. Mientras, Stitch empezó a romper las páginas de los libros de Lilo hasta que vio uno que le intrigó especialmente. Era *El patito feo*. Se lo llevó a Lilo para que se lo contara.

—Está triste porque se encuentra solo y nadie le quiere —dijo Lilo—, pero en esta página su familia le oye llorar y le encuentra. Y el patito feo es feliz porque se siente aceptado.



A la mañana siguiente, Cobra Burbujas fue a ver a Nani a su casa. Como de costumbre, Stitch estaba haciendo de las suyas. ¡Incluso lanzó un libro a la cabeza de Cobra! Cobra estaba preocupado. Dijo a Nani que buscara trabajo, y a Lilo que educara a su «perro» para que fuera un ciudadano modelo. El señor Burbujas estaba empezando a perder la paciencia con la pequeña familia.





Inmediatamente, Nani fue a buscar trabajo y Lilo empezó a tratar de enseñar a Stitch a ser un ciudadano modelo. Incluso le hizo una lista de buenas acciones para que las pusiera en práctica. Por desgracia, cada vez que Nani tenía una entrevista, Lilo y Stitch se la estropeaban. Por la tarde estaba agotada... y aún no había encontrado trabajo. Cobra les había estado observando todo el tiempo.



Al final del día, Lilo y Nani estaban en la playa muy tristes por haber fracasado en sus tareas. En ese momento apareció David, y propuso que todos fueran a hacer *surf*. —Me parece una gran idea —dijo Nani. Poco después, toda la familia hacía *surf* alegremente.





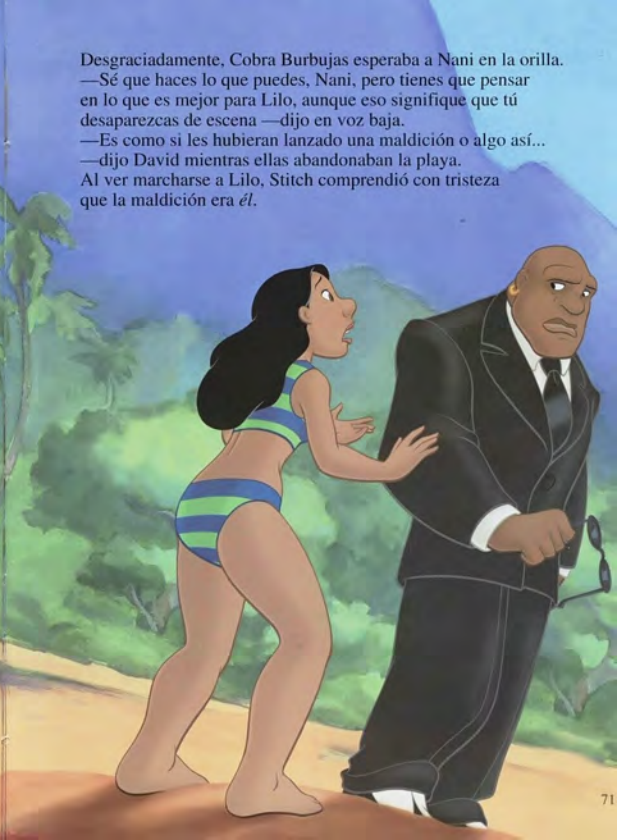
Justo cuando todo parecía ir bien, apareció Jumba y volvió a intentar capturar a Stitch. Mientras Stitch cabalgaba con Lilo sobre una ola, Jumba le agarró y le arrastró bajo el agua. Lilo no vio a Jumba. Trató de salvar a Stitch, pero... ¡Nani tuvo que salvarla a ella!

—No puedes abandonar a Stitch —gritó Lilo mientras Nani la arrastraba hacia la orilla.

David se sumergió para rescatarle.



Desgraciadamente, Cobra Burbujas esperaba a Nani en la orilla.
—Sé que haces lo que puedes, Nani, pero tienes que pensar en lo que es mejor para Lilo, aunque eso signifique que tú desaparezcas de escena —dijo en voz baja.
—Es como si les hubieran lanzado una maldición o algo así...
—dijo David mientras ellas abandonaban la playa.
Al ver marcharse a Lilo, Stitch comprendió con tristeza que la maldición era *él*.



Mientras se ponía el sol, Nani pensaba en lo que había dicho Cobra. Tal vez fuera mejor para Lilo que la diera en adopción. —No te preocupes —dijo Lilo, interrumpiendo sus pensamientos—. Alguien te dará trabajo. Nani suspiró y abrazó a Lilo mientras le cantaba una canción hawaiana de despedida. Se quitó una flor del pelo, cogió otra del pelo de Lilo y las lanzó al viento de la noche.



Esa noche Lilo contó a Stitch que la foto que guardaba debajo de la almohada era de su familia.

—*O'hana* significa «familia» —dijo Lilo—. «Familia» significa que no se abandona a nadie, pero si quieres, puedes irte.

Vio a Stitch coger *El patito feo*.

—Te recordaré siempre. Recuerdo a todos los que se van —añadió.



Stitch se marchó. Se dirigió al bosque llevándose el libro de *El patito feo*.

Lo abrió por la página en que el patito se sentía solo y decía llorando: «¡Estoy perdido!».

—¡ESTOY PERDIDO! —gritó Stitch, repitiendo las palabras del patito.



No muy lejos de allí, Jumba y Pleakley recibieron una llamada de la Gran Consejera. Quería un informe de la situación y se quedó muy decepcionada al oír las noticias. Les despidió y decidió enviar al Capitán Gantu a capturar a Stitch. —Nos ha despedido —dijo Jumba cuando terminó la conversación—. ¡Ahora lo haremos a *mi* manera!





A la mañana siguiente, Lilo contó a Nani que Stitch se había ido.
—Lilo —dijo Nani dulcemente—: A veces haces las cosas lo mejor que puedes, pero luego no salen como tú querías. Poco después llegó David y dijo a Nani que había encontrado un trabajo para ella. Nani pidió a Lilo que se quedara en casa hasta que ella volviera. ¡Tal vez fuera su última oportunidad para quedarse con Lilo!





Después de que Nani se fuera, Stitch volvió a casa de Lilo. Jumba le perseguía... y el enorme alienígena ¡estaba haciendo las cosas a *su* manera! No se detendría ante nada para atrapar a Stitch, aunque eso significara perseguirle hasta casa de Lilo y saltarse todas las normas alienígenas sobre cómo relacionarse con las criaturas de la Tierra.



Lo único que quería Jumba era atrapar a Stitch. Mientras luchaban, Lilo trató de ayudar a Stitch. Incluso llamó a Cobra Burbujas y le dijo que unos extraterrestres estaban atacando su casa.





Era demasiado tarde. En la pelea, Jumba y Stitch ¡destruyeron la casa de Lilo!

Cuando Nani llegó corriendo a la casa, encontró allí a Cobra Burbujas. Ya había metido a Lilo en su coche. Trató de explicar a Nani que no había otra opción: tenía que llevarse a Lilo.

—¡No sabe lo que está haciendo! —dijo Nani a Cobra—. ¡Ella me necesita!



Entonces, mientras Nani y Cobra hablaban, ¡Lilo se escapó!
—¡Lilo! —gritó Nani cuando se dio cuenta de que se había ido—. ¡Lilo!

Nani corrió hacia el bosque buscando a su hermana. Mientras tanto, Stitch también había ido al bosque y trataba de pensar en cómo miraría a Lilo a la cara y en si sería capaz de hacerlo. Por primera vez en su vida de alienígena, empezaba a preocuparse... por Lilo.





Mientras Lilo corría por el bosque tratando de escapar, Stitch hizo acopio de valor y salió de unos arbustos... ¡en su forma alienígena! Le entregó la foto chamuscada de su familia que había encontrado entre los restos quemados de su casa. Lilo se dio cuenta de que Stitch no era un cachorro, sino un extraterrestre.

—Lo has estropeado todo. ¡Vete de aquí, Stitch!

—gritó muy enfadada.



De repente, de la espesura surgió el Capitán Gantu. Lanzó una red sobre Stitch... ¡y atrapó también a Lilo! —¡Sorpresa! —gritó Gantu a Stitch—. ¡Y yo que creía que sería muy difícil atraparte! ¡Qué tonto fui!



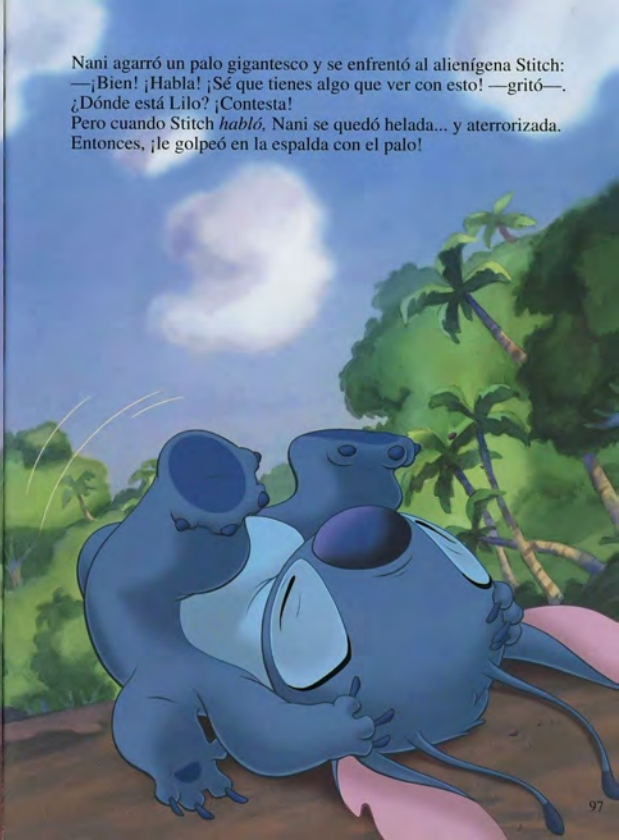


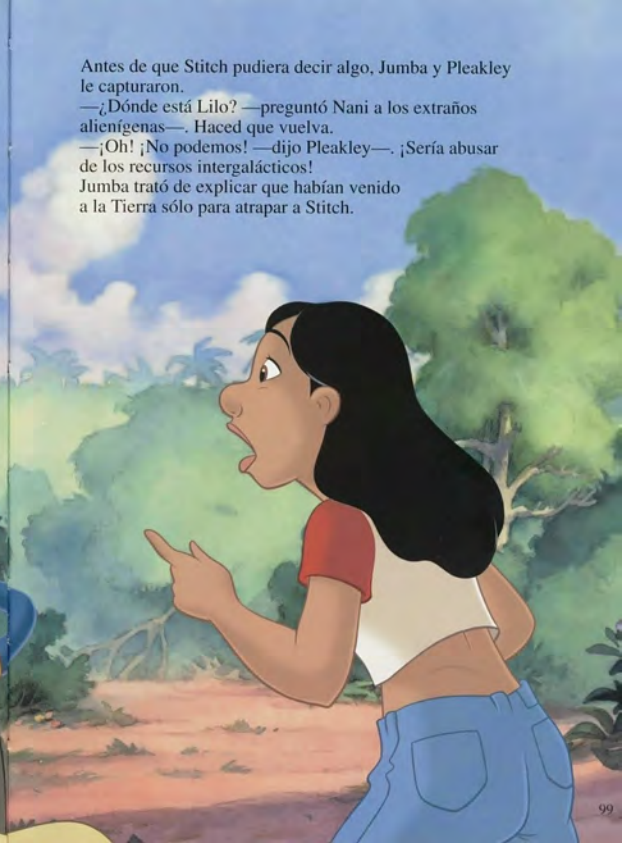
El Capitán Gantu puso a Lilo y Stitch en la parte trasera de su nave y se dispuso a despegar. Nani llegó justo a tiempo de verlo sin poder hacer nada. Stitch escapó, pero no pudo sacar a Lilo de la nave.

—¡Lilo! —gritó Nani desesperada cuando la nave se llevó a su hermana.



Nani agarró un palo gigantesco y se enfrentó al alienígena Stitch:
—¡Bien! ¡Habla! ¡Sé que tienes algo que ver con esto! —gritó—.
¿Dónde está Lilo? ¡Contesta!
Pero cuando Stitch *habló*, Nani se quedó helada... y aterrorizada.
Entonces, ¡le golpeó en la espalda con el palo!





Antes de que Stitch pudiera decir algo, Jumba y Pleakley le capturaron.

—¿Dónde está Lilo? —preguntó Nani a los extraños alienígenas—. Haced que vuelva.

—¡Oh! ¡No podemos! —dijo Pleakley—. ¡Sería abusar de los recursos intergalácticos!

Jumba trató de explicar que habían venido a la Tierra sólo para atrapar a Stitch.

Justo entonces, cuando Nani creía haber perdido a Lilo para siempre, Stitch dijo:

—O'hana.

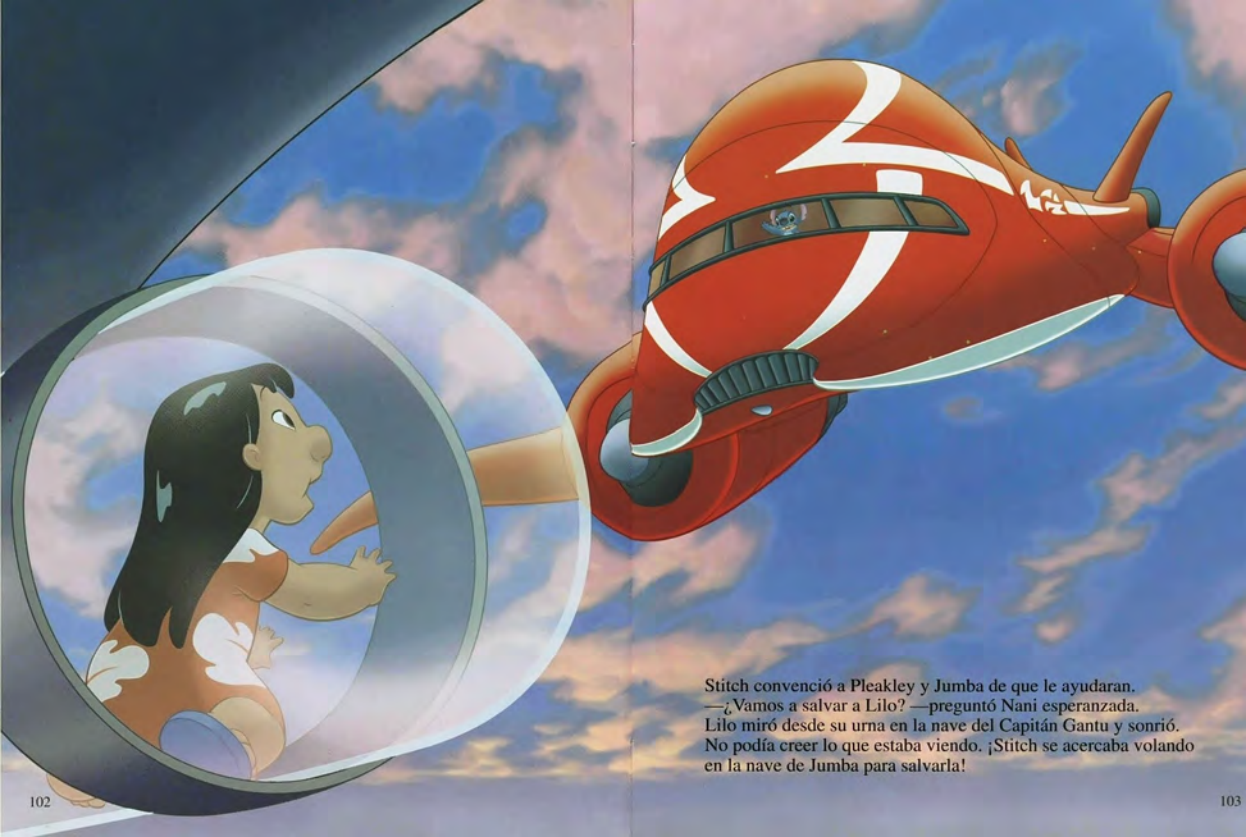
—¿Qué? —preguntó Nani, incrédula.

—O'hana significa «familia» —dijo Stitch—. «Familia» significa...

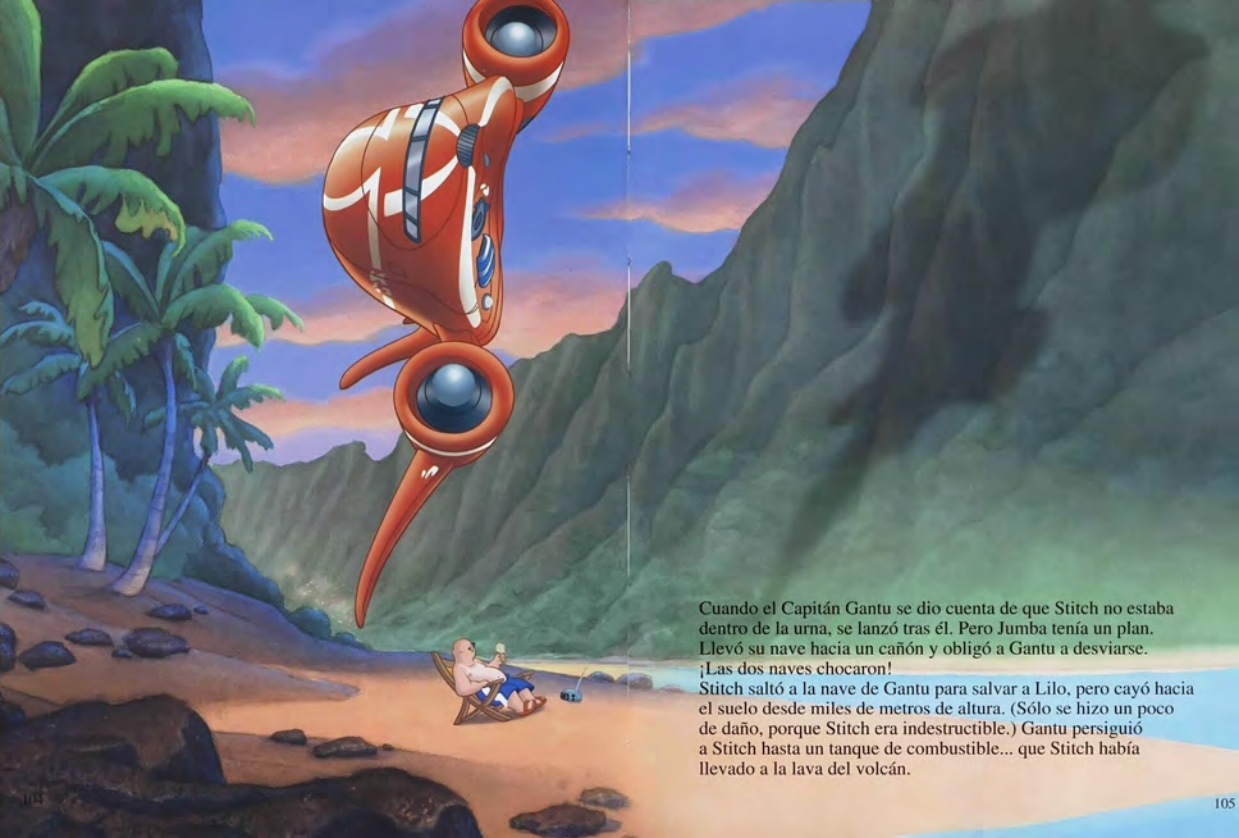
—... que no se abandona a nadie —continuó Nani.

—... ni se le olvida —concluyó la frase Stitch.





Stitch convenció a Pleakley y Jumba de que le ayudarían.
—¿Vamos a salvar a Lilo? —preguntó Nani esperanzada.
Lilo miró desde su urna en la nave del Capitán Gantu y sonrió.
No podía creer lo que estaba viendo. ¡Stitch se acercaba volando
en la nave de Jumba para salvarla!



Cuando el Capitán Gantu se dio cuenta de que Stitch no estaba dentro de la urna, se lanzó tras él. Pero Jumba tenía un plan. Llevó su nave hacia un cañón y obligó a Gantu a desviarse.

¡Las dos naves chocaron!

Stitch saltó a la nave de Gantu para salvar a Lilo, pero cayó hacia el suelo desde miles de metros de altura. (Sólo se hizo un poco de daño, porque Stitch era indestructible.) Gantu persiguió a Stitch hasta un tanque de combustible... que Stitch había llevado a la lava del volcán.

La explosión que se produjo lanzó a Stitch a la cabina de la nave de Gantu. Echó a Gantu de allí y le lanzó a la nave de Jumba. Luego rescató a Lilo y la llevó también a la nave de Jumba. —¡Buen perro! —gritó Lilo, encantada, cuando Stitch inmovilizó a Gantu para asegurarse de que no podía escapar.





Jumba hizo que su nave descendiera sobre el agua, cerca de la playa. David estaba haciendo *surf* en ese momento, y Lilo le pidió que llevara a todos a la orilla. —¡Claro! —respondió David—. Pero tendré que hacer dos viajes.



La Gran Concejera y los demás alienígenas esperaban en la playa para llevarse el Experimento 626 al asteroide prisión. Sin embargo, 626 le dijo que ahora se llamaba Stitch y que tenía una familia.

—Compré a Stitch en la perrera. ¡Si se lo lleva, cometerá un robo! —dijo Lilo.

La Gran Concejera, que era una estricta cumplidora de las leyes, se detuvo un momento. Luego decidió dejar que Stitch se quedara en la Tierra con su verdadera propietaria: Lilo.



A Lilo se le permitió seguir viviendo con su hermana Nani y con los nuevos miembros de su familia: David, Cobra, Jumba, Pleakley y, por supuesto, Stitch. Quizá no fueran una familia muy corriente, pero eran una buena familia. Eran felices y siguieron siéndolo para siempre.

Licencia editorial para Círculo de Lectores
por cortesía de Disney Enterprises, Inc.

Está prohibida la venta de este libro
a personas que no pertenezcan a Círculo.

© Disney Enterprises, Inc.
Círculo de Lectores, S. A. (Sociedad Unipersonal)
Travessera de Gràcia, 47-49, 08021 Barcelona
www.circulo.es

2 0 0 6 9 8 7 6 5 4 3 2 1

ISBN: 84-226-9473-5

N.º 22137

Depósito legal: L.E. 894-2002

Printed in Spain - Impreso en España





ISSN 84-226-9473-5



9 788422 694731

22137